

EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO DE LITERATURA, MÚSICA Y MODAS.

Publicase todos los Jueves, y cada mes da una pieza de música y un figurin de modas.



PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Secretaría del Liceo y redaccion de este periódico, calle del Huerto de San Pablo núm. 34.

EN MADRID. Almacen de música de Mascardo, calle Alcalá núm. 1 y calle de Preciados núm. 26, y en la Redaccion de la Iberia Musical y Literaria calle de la Madera núm. 11.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 6 rs. para los socios del Liceo, llevado á sus casas; para los que no lo sean 8 rs. con igual condicion.

PROVINCIAS. 26 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

PROSPECTO.

Logrando cada dia mas favor público y desenvolviendo su plan de mejoras y adelantos el Liceo Artístico y Literario de esta capital; se halla todavía en el deber de justificar plenamente su título, emprendiendo tareas provechosas y amenas que aseguren en favor de esta Sociedad las mismas simpatías de que disfruta y que tanto procura merecer.

Para este fin contando el Liceo con los esfuerzos de su seccion literaria, ha creido como lo mas conveniente desde luego, ensayar una publicacion periódica, que siendo tal vez en sus principios reducida y modesta, se dirija á interesar la atencion del público, y de la propia Sociedad para poder librar en su favor y ausilios la esperanza de ulteriores progresos así materiales como literarios. Ninguno ciertamente podrá desconocer que para una Sociedad cuyo alagüeño porvenir se puede calcular por la realizacion de sus progresos actuales es una necesidad positiva poseer un organo de publicidad, que haga cuantas indicaciones sean imprescindibles, en la relacion constante que ecsiste entre el público y los asociados. Así pues nuestro periódico hablará sobre las funciones públicas y sobre las ocurrencias del Liceo de la manera que sus circunstancias permitan sin pasion, sin dogmatismo, sin asustar ni herir á nadie con censuras descomedidas é inconsideradas, sin prodigar el incienso cuyo espeso vapor mas bien sofoca que alienta, y cuidando de que el zelo de advertir y aleccionar no coarte nunca el desprendimiento, la servicial abnegacion, las aficiones y la aptitud artística de los socios laboriosos.

Consagrada nuestra publicacion especialmente á tareas de amena literatura dará á luz, poesías, es-

critos ligeros, cuentos, novelas cortas, y artículos de modas, de costumbres, de crítica literaria, dramática y musical, profundizando sus obserbaciones á propósito de las producciones de este arte delicioso, sobre cuya filosofía especial y sobre cuya teórica científica se han escrito hasta ahora tan pocos artículos en los periódicos que han alcanzado mas ó menos vida en esta capital. La redaccion no solo tratará de utilizar para los objetos comprendidos en su plan literario, los recursos de la propia juventud del país, sino que enriquecerá el periódico con composiciones de muchos escritores de la Côte de los de mas reputacion y nombradía.

Al acometer tan difícil empresa nosotros no hemos olvidado cuanto puede acrecer nuestra fortuna la proteccion de esa hermosa mitad de la Sociedad, cuya complacencia es el primer objeto de los deseos del artista y del poeta, cuyos aplausos son su mas grande y eficaz estímulo, cuyas miradas y frases alagüeñas pueden ser su mas glorioso premio y su mas dulce recompensa. Encaminandose pues esta produccion como la mayor parte de las de su especie al entretenimiento del bello sexo, y queriendo tener al corriente á nuestras lindas lectoras de los caprichos y variaciones de la moda, los editores se ocupan en proporcionar á las personas que favorezcan la empresa de este periódico, un figurin de Señora en cada mes, si la acogida del público contribuye á vencer los obstáculos que puedan dificultar esta mejora positiva.

Con mayor seguridad desde luego podemos prometer otra no menos importante, con que en obsequio del público procuraremos amenizar nuestro papel en la linea del predilecto fin que reconoce el instituto de la Sociedad, y del objeto primordial de nuestros estudios y aficiones artísticas. En el número último de cada mes se regalará á nuestros suscritores

una composicion original de música con lo que nos lisongeamos tanto de contribuir á sus progresos y á su diversion, como de merecer en su aprobacion el premio de nuestro zelo y de nuestros esfuerzos.

Creemos que el emprender una publicacion de esta especie, no puede ser mirada con ingratitud por los buenos patricios, y por los hijos apasionados de este pais. El plan que nos hemos propuesto nos parece el mas acomodado á nuestras circunstancias actuales. Si su desarrollo no es muy feliz, culparse debe menos á la generosidad de nuestros intentos, que á la menguada estension de nuestros recursos. Del público en general, impetramos que no nos trate con indiferencia, desapego é injusticia: y de las personas mas ilustradas y amantes del pais esperamos el apoyo de su indulgencia, ya que no tambien la cooperacion influyente de su asentimiento y de sus luces.

EL AUSENTE.

I.

Yo contemplo la barca lijera
Que en las brumas del mar desaparece;
Yo la miro que ufana se mece
Bajo el trono del fuljido sol;
Y esa barca feliz, voladora,
Tocará mis riberas de flores
Mientras sufro terribles dolores
Lejos, lejos del bien de mi amor!

II.

¡Cuan opáca la aurora parece
Cuando el alma en mil dudas se ajita!
¡Cual mis penas tremendas irrita
De la antorcha del cielo el fulgor!!
Para el triste, que ufano recuerda
Los instantes de dulce ventura,
Es la luz la mas negra tortura
Si está lejos del bien de su amor.

III.

¡Vuelve, vuelve, barquilla lijera!....
¡Vuelve y llévame al suelo querido
Do gozaba, entre amores mecido,
Gratas horas exentas de horror!
¡Vuelve... ¡ai cielos!... mis ayes escucha!...
¡Dile al Sol que mi vida colora
Cuan horrible penar me debora
Lejos, lejos del bien de mi amor.

M. Cañete.

UN RECUERDO DE CARNABAL.

I.

En el año de 1840 vivía en Madrid un elegante mancebo llamado Mauricio, que á su estremada vivacidad y coquetería, reunía la suerte ó desgracia

de llevar en pos suyo, el si de las bellas y las imprecaciones de padres, maridos y aun de solteros. Su figura no llamaba en alto grado la atencion, mas su lenguaje era de una especie tal, que atacar y vencer era todo una misma cosa; y apesar de las calabazas que el sexo bello á cada momento le regalaba, esto tambien era una fortuna para el tan venturoso mortal.

El jóven Mauricio olvidado del Dios rapazuelo, jamas se había visto herido por esa flecha que unos llaman de amor, otros del sufrir, algunos pocos de oro, y algunos muchos de plomo. Pero tanto tentó la paciencia al ciego y bonito Dios, que un dia de los mas descuidados que Mauricio tuvo, le mandó una banderilla de fuego, que hizo mas estrago en su corazon, que las reformas de la juventud del siglo presente, en las doctrinas de sus antepasados. El altivo leon humilló su cerviz cual la humillan los esclavos y aduladores ante el poderoso; y solo unos cortos instantes, habian bastado para hacer desaparecer en el elegante Mauricio, su alegría, sus placeres y sus galas. Si antes encontraba su placer en las orgías, ahora lo encuentra en la soledad; si sus delicias anteriores eran las bellas, su martirio presente era una sola muger. En vano busca la felicidad en medio de sus amigos, en vano quiere hallar la dicha en donde tantas veces la había encontrado; todo desapareció ante los ojos del infortunado galan. Un fantasma vaporoso le persigue en todas partes, do quiera lo encuentra mas hermoso, pero mas ilusorio, mas seductor pero con menos esperanzas de poseerlo.

Las miradas de una muger angelical, habian cautivado á Mauricio en un baile de mascarar; un solo instante vastó para amarla, y una sola mirada, quitó la tranquilidad de un corazon empedernido en el lodazal de las pasiones humanas.

Una espantosa barrera separa á Mauricio de la muger que adora; la ha visto una sola noche, no sabe quien es ni donde vive: la busca en vano por los paseos y calles de Madrid; mas solo la halla en su imaginacion dia y noche, sin mas consuelo que su esperanza, y sin mas esperanza que un continuado sufrir.

Era el 4 de Noviembre; dia triste y cubierto de una niebla densa y fria, cuando envuelto en sus tristes pensamientos cruzaba nuestro protagonista la calle de Alcalá, con los ojos bajos y las manos metidas en los bolsillos de su gaban, cual un padre de familia á quien las visitudes políticas le han sumergido en la indigencia, y que pidiendole pan sus hijos y prohibiendole su clase pedir una limosna, medita el medio de remediar una necesidad harto triste en el vaiven de la vida. Mauricio no sabia como poder encontrar á la muger que tanto amaba, cuando alzando la cabeza por un movimiento involuntario, se encuentra frente á frente con su bella desconocida. Verla, y quedar como de piedra, todo fué una misma cosa: un poder sobre natural detenia sus pasos, y veia desaparecer el objeto de sus continuos desvelos sin poder seguirlo. Mas repuesto de su emocion y decidido á que se fijase de una suerte marcha tras las huellas de su adorada y se determina á hablarla.—Señorita, perdonad mi atrevi-

miento, desde el instante en que os ví por vez primera, mi tormento no tiene igual, y veo agostarse los días de mi juventud, sin hallar mas alivio á mi desgracia que vos...—Silencio, contestó la jóven interrogada, una palabra mas os quitaría la vida.—Nada me importa una existencia que sin vos de-
testo.—*Silencio y valor*, esta noche sabreis mas... y aligerando el paso, desapareció ante los ojos del desgraciado amante.

—»Esta noche! ¡Esta noche sabreis mas!!...
Mentira, mentira, ¡ah! se ha burlado de mi amor!!...

Este pensamiento cruel le destrozaba el corazon, y en el estado mas doloroso entró en su cuarto donde sentado en su butaca dió rienda suelta á su volcánica imaginacion.

Una hora no era pasada desde que Mauricio entró en su habitacion, cuando un criado se adelanta hacia él y le entrega un billete concebido en estos términos. »Vuestra existencia me interesa tanto como la mia propia, *silencio y valor*. Vuestra vecina.

Cuando quiso preguntar al dador de tan precioso escrito, este había desaparecido; y cuanto mas leia aquellas palabras, mas crecía su confusion.—Vuestra vecina!!—¿Será posible, decía, que una dicha que anhelo tanto tiempo, y por la cual estoy sufriendo tanto, esté tan cerca de mi sin haberla visto?—El cordon de la campanilla se rompe al tirón que ha dado el jóven enamorado, el criado entra, y el diálogo siguiente se entabla entre los dos.—En este instante vas ha averiguar quien vive en esta casa, en la de enfrente, en toda la calle, necesito saber en que cuartos habitan las mugeres mas hermosas de todo el barrio.—En primer lugar, señorito, ni en esta casa ni en la de enfrente hay cosa que merezca la pena; solo en el cuarto principal de la casa de mas arriba, vive una muchacha que es la flor y nata de lo bueno.—Quien es, donde vive, despacha pronto.—No tenga V. prisa señorito. En segundo lugar es sola.—¡Sola!...—En tercero, vive en el número 4; y en cuarto (segun el tendero dice) da á los hombres hechizos.—¡Hechicera!!... si, tienes razon,.... ella es; voy á verla y aunque la vida me cueste, tengo de saber quien es.

Aun no había concluido de hablar, cuando estaba bajando la escalera: á los tres minutos sonó la campanilla del cuarto principal de la casa número 4: al poco rato giró la puerta sobre sus goznes, un caballero pasó el umbral, volvió á cerrarse la puerta, y todo quedó en el mas profundo silencio.

.....

Las diez de la noche sonaban en los relojes de la Côte, cuando Mauricio llamaba á la puerta de su casa tarareando la *Casta diva*.

(Se continuará)

M. SORIANO FUERTES.

À LA VEJEZ VIRUEBAS.

¡Tu enamorada, Casilda!
¡Será posible, Dios mio!

¿En un pecho que no late
Se alberga el fuego divino?
¿No ha bastado á defender
Ese gótico castillo
El foso de ochenta Eneidos
Con que estaba circuido?

Que te enamoraras... pase:
¡Mas de mi! ¡amor impio!
¿Pudiendo ser tu biznieto
Me eliges para marido?

¡Y tu misma me declaras
Tu pensamiento atrevido
Sin ver que son ya chochees
Tus soñados amorios!

¿Sabes tu lo que es casarse,
Y mas casarse contigo?

¿Has mirado en el espejo
Tu rugoso cuerpo frio?

¿Viste tu boca sin dientes,
Tu cabello encanecido,
Tus mejillas agostadas,
Turbios tus ojos y hundidos?

¿Y tu mano descarnada,
Y tu pecho consumido,
Y tu cuerpo que encorbado
Busca ya su último asilo?

Allá en el siglo pasado
Eras tal vez un prodigio,
Ya un edificio ruinoso
A embates del torbellino:

Un tomo *inedito* en folio,
De polillas carcomido,
Tesoro de *antigüedades*
Con forro de *pergamino*.

Gomia de lúbrico aliento,
Y fatídico cariño:
Ceraste ominosa y fea
Que del barátro ha subido.

Asustas si te engalanas,
Apesta en desaliño,
Y desnuda.... ¡Dios me libre!
Lo que serás imagino.

¡Y he de recibir tus besos,
Y me he de acostar contigo,
Y he de respirar tu aliento
Entre tus brazos dormido!

Araña de San Anton,
Eruptada del abismo,
El cuerpo se me orripila
Tan solo de referirlo.

Haz que te cuiden al Sol
Con sopitas y buen vino,
Y olvida ya con el rezo
Ese tu infernal cariño.

Aborrecceme, Casilda,
No prolongues mi martirio:
¿No vés á tus pies abierta
La honda fosa del olvido?

En subir á la palmera
Medio siglo has invertido,
No pierdas por mi la palma,
Que, tal vez, te sirva hoy mismo.

L. Maraver.

CRÓNICA.

Del elegante y bien acreditado periódico que con el título de *Iberia Musical y Literaria* se publica en Madrid hace tres años bajo la dirección del distinguido maestro D. Joaquin Espin y Guillen, tomamos los siguientes párrafos.

—Las composiciones que tiene preparadas la *Iberia Musical* para sus *albünes líricos*, son lindas, de gusto, y de autores acreditados. No tardará en plantearse la *tipografía musical* del Sr. Boix y nuestros suscritores tendrán el gusto de estrenar este invento español.

—En las exequias que se preparan en Madrid para el Sr. Duque de Osuna, cantará la Señorita Gariboldi.

PARÍS. La célebre ópera del maestro Rossini titulada *El Oteló*, sigue representandose con general aplauso.

Id. Mr. Ad. Adam, está encargado de hacer el nuevo baile para la Grissi.

LONDRES. Leopoldo Mayer, célebre pianista ha obtenido un suceso sin ejemplo, todos los que le han oído admiran su prodigiosa ejecución y sus composiciones originales.

ANEDOTAS.

El Barbero que afeitaba á mi amigo N. entró un día muy asustado en el año de 1839 porque le habian contado unas vecinas que se iba á acabar el mundo.

—Señor, decia á N. el dos de Enero próximo morirán todos los animales, y el cuatro les tocará á los hombres.

—¡Ah! y ¿quien me afeitará el día tres? preguntó mi amigo algo asustado.

Moriase un joven libertino y el padre que le confesaba le decia que se arrepintiera de todo lo malo que hubiese hecho.

—Y ¿porque me he de arrepentir? repuso el enfermo. —¿Porque?... porque al subir por la escalera he visto al demonio que venia por ti.

—Diga V. y ¿que figura tiene el demonio?

—La de un burro.

—¡Va! ¡Va! V. se ha asustado de su misma sombra.

—Compró un sujeto un piano y necesitando absolutamente afinarle, mandó llamar el afinador.

—¿Cuanto quiere V. por afinarme el piano?

—Seis reales.

—Ah! es algo caro! ¿no podría V. afinarmelo un poco por una peseta.

El ayudante de un dentista sacó á un paciente dos muelas en lugar de una, y al quejarse insultando á el mancebo, le dijo este sin inmutarse.

—Caballero, calle V. porque si mi amo lo sabe, le cobrará á V. las dos.

LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO DE CÓRDOBA.

Funcion para el día 17 de Octubre de 1844.

PROGRAMA.

MAESTRO DIRECTOR. . . D. Mariano Soriano Fuertes.
DIRECTOR DE ORQUESTA. D. José Talavera.

PRIMERA PARTE.

- 1.º SINFONÍA á completa orquesta.
- 2.º HIMNO Á LAS ARTES dedicado al Liceo de Córdoba, por D. Mariano Soriano Fuertes, y cantado por la Señorita de Vasconi, la Señora de Noguera, los Sres. Belmonte, Escandon y coros de ambos sexos.
- 3.º ARIA DE TENOR DE BELISARIO, por el Sr. de Santos.
- 4.º COMPOSICION POÉTICA, por el Sr. Valdelomar.
- 5.º ARIA FINAL DE LA FAUSTA, por la Señorita de Kersten.
- 6.º ROMANZA DE ROBERTO DE EBREUX, por la Señorita de Guzman.
- 7.º DUO DE TIPLE Y TENOR DE IPURITANI, por la Señora de Noguera y el Sr. Belmonte.

SEGUNDA PARTE.

- 1.º CORO DE SEÑORAS en la ópera española PADILLA Ó EL ASEDIO DE MEDINA, del aplaudido maestro Espin y Guillen.
- 2.º ARIA de bajo de GENMA DE VERGI, por el Sr. Mecklenburg.
- 3.º COMPOSICION POÉTICA, por el Sr. N. N.
- 4.º ARIA de contralto de ELEONORA DE GIENNA del maestro Donizetti, por la Señorita Lamata.
- 5.º L' ADDIO duettino del maestro Donizetti, por la Señora de Belmonte y el Sr. Escandon.
- 6.º COMPOSICION POÉTICA, por el Sr. Soriano Fuertes.
- 7.º RONDÓ de Beriot, por la Señorita Muñoz Casadeza.
- 8.º CORO Y CUARTETTO DE IPURITANI, por la Señora de Noguera, los Señores Belmonte, Escandon, Muñoz Casadeza y coros de ambos sexos.

TERCERA PARTE.

- 1.º DUO de tiple y tenor del MARINO FALIERO, por la Señorita de Montes y el Sr. Belmonte.
- 2.º COMPOSICION POÉTICA, por el Sr. Pabon.
- 3.º ARIA de tenor de BIANCA DE BELMONTE del maestro Espin y Guillen, por el Sr. Soriano Fuertes y acompañado al piano por la Señora de Belmonte.
- 4.º ARIA primera de tiple de la LUCIA, por la Señora de Noguera.
- 5.º ORGÍA DEL BRABO del maestro Marliani, por el Sr. Escandon y coros de ambos sexos.

DIRECTOR Y REDACTOR M. SORIANO FUERTES.

Cordoba: Imprenta á cargo de Joaquin Manté,
calle de las Nieves núm. 7.—1844.